

LINEA PEDAGÓGICA CEIP PROFESOR BARTOLOMÉ COSSÍO

Partiendo de una concepción integral e inclusiva de la educación en la que el alumnado es protagonista de su propio proceso de aprendizaje, entendemos la educación no solo como la transmisión de conocimientos, sino como una experiencia vital que debe contribuir al pleno desarrollo de sus capacidades y su personalidad desde los valores democráticos que sustentan una convivencia respetuosa, justa y solidaria. En este sentido, promovemos una educación emocional que atraviesa todas las dimensiones del currículo y de la vida del centro; educar en las emociones y desde las emociones implica formar personas capaces de relacionarse de forma saludable consigo mismas y con los/las demás. Por ello, fomentamos el desarrollo de valores como la tolerancia, el respeto, la integración, la solidaridad, la cooperación, la autonomía, la participación, la igualdad, la convivencia pacífica y la interculturalidad. Estos principios orientan nuestras actuaciones, consolidando un entorno educativo en el que todos y todas se sientan valorados, escuchados y con la posibilidad de participar activamente.

Para la adquisición de las competencias clave (el conjunto de conocimientos, habilidades y actitudes que el alumnado necesita para desarrollarse personal, social y profesionalmente) apostamos por un enfoque metodológico basado en el aprendizaje activo, significativo, colaborativo, inclusivo y comunicativo, en el que el alumnado construye el conocimiento a través de su implicación, de la interacción con los/las demás y de su conexión con el entorno real. La enseñanza debe partir de la realidad cercana del alumnado, lo que implica diseñar situaciones de aprendizaje contextualizadas, relevantes y motivadoras, que estimulen la reflexión, el pensamiento crítico y la creatividad.

Somos una escuela inclusiva, que reconoce y valora la diversidad como una riqueza. Además, nuestro compromiso con la coeducación nos lleva a velar por la igualdad de género en todos los ámbitos de la vida escolar y social. Asimismo,

trabajamos por ser una escuela sostenible, consciente de la necesidad de educar para la protección del medioambiente y el desarrollo de una ciudadanía responsable, crítica y comprometida con los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

Las metodologías activas y cooperativas son el eje de nuestras prácticas docentes. Consideramos que el aprendizaje se potencia cuando se da en un clima de colaboración, diálogo y trabajo en equipo. La estructura del aula se transforma en un espacio dinámico, flexible e inclusivo, donde el alumnado puede aportar y aprender desde sus capacidades y necesidades. Además, a través del Diseño Universal de Aprendizaje buscamos proporcionar un enfoque flexible que se adapta a las diversas necesidades del alumnado, buscando tanto eliminar barreras en el proceso de enseñanza-aprendizaje como potenciar capacidades para que todo el alumnado alcance su máximo potencial.

Nos definimos como una escuela lectora que dinamiza la biblioteca de aula y de centro como espacios vivos, creativos y participativos. Promovemos el gusto por la lectura a través de actividades específicas como el apadrinamiento lector, la animación a la lectura y la participación en proyectos literarios que permiten al alumnado descubrir el placer de leer, desarrollar su competencia lingüística y ampliar su universo cultural.

Entendemos la educación digital como una herramienta imprescindible para la formación integral del alumnado. Por ello, integramos las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) de forma transversal en todas las áreas, favoreciendo el desarrollo de las competencias digitales.

Como escuela promotora de salud, trabajamos desde un enfoque integral el bienestar físico y mental del alumnado. Promovemos hábitos de vida saludables, una alimentación equilibrada y la práctica regular de actividad física como pilares esenciales para el desarrollo integral de cada persona.

Llevamos a cabo proyectos que fomentan la creatividad a través de la implicación y motivación del alumnado y del resto de la comunidad educativa, como son el Grupo instrumental (desde 2004) y el proyecto de Danzas populares (desde 2014), visibilizándolos al entorno.

Los espacios de recreo también son de gran importancia. Fomentamos patios activos que promueven el juego inclusivo, la participación, la actividad física, la convivencia positiva y la creatividad. Queremos que el tiempo libre dentro del centro sea igualmente educativo, generando relaciones sanas y experiencias compartidas que fortalezcan los lazos entre el alumnado.

Complementamos el currículo con actividades complementarias y extraescolares que enriquecen la experiencia educativa y refuerzan los valores del centro. Estas actividades buscan ampliar horizontes, estimular el interés por diversas áreas del conocimiento y de la cultura, y generar vínculos afectivos y sociales entre los miembros de la comunidad educativa. Todo ello en estrecha colaboración con diversas entidades sociales y culturales de nuestro entorno próximo, con las cuales establecemos sinergias que pretenden implicar a toda la comunidad educativa.

Consideramos que la participación activa de la comunidad educativa es un elemento imprescindible para la calidad y el éxito del proyecto educativo. Fomentamos canales efectivos de comunicación entre todos los miembros de la comunidad educativa generando un clima de confianza y corresponsabilidad; buscando una escuela abierta, dialogante y comprometida con su entorno social y cultural; y construyendo día a día esta línea pedagógica desde la reflexión compartida.